

Capítulo 77 - La armonía de la destrucción

Habría sido imposible para alguien ir en contra de la turbulencia del cielo creada sólo para su reino.

Sin embargo, Tianlong extendió su mano con una sonrisa.

'Sistema, activa la Armonía del Harén.'

¡TIMBRE!

[Armonía del harén: el 10% del poder del anfitrión se compartirá entre todos los miembros del harén.]

En el momento en que activé Harem Harmony, la realidad misma pareció exhalar en estado de shock.

Hilos dorados de qi puro brotaron de mi cuerpo, tejiendo a través del aire como un rayo viviente para conectarse con mis tres esposas.





Los vínculos que siempre habían existido entre nosotros de repente se hicieron visibles: conductos pulsantes de poder compartido que hacían que el aire cantara con armónicos.

Yue jadeó cuando una luz bronceada explotó a su alrededor. Su cultivo de Formación del Alma se encendió repentinamente con una oleada adicional que hizo que sus ojos verdes se abrieran de par en par con incredulidad. "¿Qué... qué es esta sensación?"

Las vides de Mei estallaron en un bosque de resplandor esmeralda, y su afinidad con la naturaleza se amplificó más allá de todo lo que alguna vez había experimentado.

El suelo bajo sus pies estalló en una floración imposible: flores que brillaban con luz interior, árboles que crecieron desde semillas hasta la madurez completa en segundos, una cascada de energía vital que hizo que la montaña misma temblara de vitalidad.



Pero fue Feng quien mostró la transformación más dramática.

Se formaron cristales de hielo en el aire a su alrededor, no la pálida escarcha de sus técnicas habituales, sino estructuras cristalinas que brillaban como la luz de las estrellas capturada.

Sus enormes pechos se agitaban mientras el poder inundaba sus meridianos, y cuando hablaba, su voz tenía la autoridad del invierno mismo.



"Tianlong... Puedo sentir tu fuerza fluyendo a través de mí. Es... es increíble."

Las notificaciones del sistema aparecieron ante mi vista en una cascada de texto azul:

[Harem Harmony activado exitosamente]

[Distribución de poder: el anfitrión retiene el 90% - cada esposa recibe un 10% de superposición]

[Producción del cultivo combinado: 130% de la capacidad original]

[Bono de sinergia: Técnicas de fusión elemental ahora disponibles]

[Advertencia: La dificultad de Tribulación aumenta para compensar]

Esa última advertencia resultó profética de inmediato.

El vórtice del juicio divino que se cernía sobre nosotros se contrajo de repente y la enorme espiral de nubes de tormenta se comprimió formando un estrecho embudo de destrucción absoluta.



Donde antes los relámpagos habían sido salvajes y caóticos, ahora se movían con precisión mortal: docenas de rayos convergían en nuestra posición simultáneamente.

Pero estábamos preparados para ello.

"iFormación!", ordené, y mis esposas se movieron con perfecta sincronización; nuestro poder compartido permitía una coordinación que rayaba en lo telepático.

Las habilidades mejoradas de arquero de Yue se manifestaron como corrientes de fuego qi de bronce que interceptaron los rayos entrantes, cada rayo se encontró con una flecha de energía pura que detonó en espectaculares ráfagas de luz.

Su cuerpo pequeño pero perfectamente formado se movía con gracia y fluidez, disparando y disparando más rápido de lo que el ojo podía seguir.

La afinidad natural amplificada de Mei creó una barrera viviente a nuestro alrededor: enredaderas espesas como árboles antiguos que absorbieron la energía eléctrica y la convirtieron en un crecimiento explosivo.

Donde los rayos golpeaban sus defensas, los bosques brotaban en segundos, creando un laberinto de madera protectora que canalizaba los ataques lejos de nuestra posición.





Las técnicas de hielo de Feng habían evolucionado hasta convertirse en algo más que mera agua congelada.

Formaciones de cristal surgieron de la piedra de la montaña, creando patrones geométricos que reflejaban y refractaban el rayo divino en espectáculos de luz inofensivos.

Sus curvas de MILF se movían con elegancia mortal mientras dirigía la sinfonía defensiva, cada gesto generaba nuevos baluartes cristalinos.

Y yo... yo estaba en el centro de todo, con los brazos abiertos, dando la bienvenida a cada rayo que atravesaba sus defensas.

El rayo se estrelló contra mi cuerpo con la fuerza de montañas cayendo, pero en lugar de destruirme, me alimentó.

Cada golpe se sumaba a mis ya abrumadoras reservas de vitalidad, y la energía divina se absorbía y se convertía en poder bruto.

"¡Más!", rugí al cielo, mi voz alcanzando distancias imposibles.
"¿Eso es todo lo que el Cielo ofrece?"

Los cultivadores sobrevivientes observaron en silencio atónito cómo nuestra defensa coordinada convertía la tribulación en un espectáculo de luces.





Los discípulos restantes del anciano Zhou Yifei habían renunciado a toda pretensión de mantener la formación, simplemente mirando con asombro la demostración de poder sobre ellos.

"¿Cómo...?", susurró la anciana Zhou, con sangre filtrándose por la comisura de la boca. "¿Cómo es que no solo sobreviven, sino que... lo disfrutan?"

Su pregunta fue respondida cuando otro enorme rayo, esta vez del tamaño de una manzana de una ciudad, cayó hacia nuestra posición.

En lugar de esquivarlo o desviarlo, extendí la mano y lo atrapé con mis propias manos.

El rayo divino se retorció en mi agarre como un ser vivo, crepitando y chispeando mientras lo comprimía hasta darle una forma manejable.

Con naturalidad, comencé a moldearlo, dándole forma a la energía bruta como si fuera arcilla, hasta que sostuve una lanza de puro rayo de tribulación.

"Ahora bien", dije conversacionalmente, levantando el arma y mirando hacia el campo de batalla, "¿deberíamos eliminar al resto de las plagas?"

Los miembros supervivientes de la secta se dieron cuenta de lo que pretendía una fracción de segundo antes de que actuara.



El pánico se extendió por sus filas como un reguero de pólvora cuando miles de cultivadores comprendieron de repente que no solo estaban presenciando una tribulación: estaban a punto de convertirse en daños colaterales en una demostración de poder de nivel cósmico.

"¡RETÍRANSE!", gritó el Maestro de Secta Ling Haoran, con su voz, normalmente serena, quebrada por el terror. "¡TODAS LAS FUERZAS, RETIÉRANSE AHORA!"

Pero la retirada era imposible.

Las distorsiones espaciales de mi avance habían bloqueado el espacio-tiempo local, atrapando a todos dentro de un radio de varias millas.

Sólo podían observar con creciente horror cómo yo retiraba la lanza de relámpago cristalizado, con movimientos casuales y pausados.

—Esposo —dijo Mei en voz baja, con un deje de preocupación en su voz—, algunas de esas personas... solo siguen órdenes. Son discípulos de bajo nivel que no saben nada mejor.

Hice una pausa, la lanza relámpago crepitó en mi agarre, y miré hacia abajo al mar de rostros aterrorizados que había debajo.





Ella tenía razón: mezclados con los ancianos de la secta y los ambiciosos buscadores de poder, había discípulos comunes, hombres y mujeres jóvenes que habían sido arrastrados a esto por circunstancias fuera de su control.

Mis esposas me observaban atentamente, esperando ver qué elección haría.

Me di cuenta de que era una prueba, no del cielo sino de mi propia conciencia.

¿Cuánta misericordia podría mostrar un ser ascendido sin parecer débil?

La respuesta me llegó con total claridad.

"Yue", dije, todavía sosteniendo la lanza de relámpago, "¿cuántos de esos cultivadores de abajo estimas que vinieron aquí específicamente para matarme?"

Su mirada de arquera recorrió el campo de batalla con una evaluación profesional. «Quizás un cuarenta por ciento, esposo. El resto parece que se vieron envueltos en la movilización general o que cumplían órdenes».

"Feng, la gente de tu secta, ¿está aquí para rescatar o para eliminar?"



Los ojos azul pálido de Feng se fijaron en la maltrecha formación del Anciano Zhou. «Zhou Yifei lidera equipos de extracción, no escuadrones de asesinatos. Probablemente vino a recogerme tras detectar la perturbación dimensional».

"Mei, ¿qué te dice tu corazón sobre la misericordia versus la justicia?"

Las piernas de mi curvilínea esposa se mecían pensativamente mientras reflexionaba. «Esa verdadera fuerza no necesita demostrarse con matanzas innecesarias. Pero tampoco debería permitir que las amenazas reales escapen».

Asentí lentamente y la decisión se cristalizó.

Con un movimiento casual de mi muñeca, envié la lanza de relámpago no a la multitud de cultivadores, sino a la cordillera vacía hacia nuestro oeste.

El arma golpeó con la fuerza de una estrella fugaz, borrando por completo tres picos y dejando un cráter que brillaba con energía divina residual.

El mensaje fue claro: podría haberlos matado a todos sin esfuerzo, pero elegí no hacerlo.





"¡ATENCIÓN!", grité, mi voz amplificada por el qi, que llegó a cada rincón del campo de batalla. "¡Soy el Emperador Zhao Tianlong, y he regresado de la muerte para reclamar lo que me pertenece!"

El silencio que siguió fue absoluto.

Incluso la tribulación pareció detenerse, mientras el juicio divino esperaba ver cómo se desarrollaría esta situación sin precedentes.

"Aquellos que vinieron aquí buscando mi destrucción han visto una demostración de poder.

Aquellos que llegaron aquí por accidente o por malentendido son libres de irse, pero sepan que mi paciencia no es infinita.



Hice un gesto hacia la formación del Anciano Zhou. "Zhou Yifei, de la Secta Inmortal, tu Anciana Feng eligió su propio camino. Ahora es mi esposa y está bajo mi protección. Lleva ese mensaje a tus maestros".

La tribulación que se extendía sobre nosotros retumbaba siniestramente, como si el Cielo mismo se estuviera impacientando con las demoras.

Empezaron a caer más relámpagos y pude sentir que la parte fácil había terminado.



JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

Lo que vino después pondría a prueba no sólo mi poder, sino también los lazos que mantenían unido a mi harén.

"Y ahora", dije, girándome hacia mis esposas con una sonrisa que prometía violencia y placer en igual medida, "mostremos al Cielo lo que sucede cuando los cielos intentan juzgar a un Emperador".

